

SEGUIMIENTO ARQUEOLOGICO EN LA CASA Y PATIO E. DE LA CASA DE LOS CAMPOMANES. OVIEDO. 30-X al 7-XII DE 1989

Vicente Rodríguez Otero

Han colaborado como ayudantes en este seguimiento los licenciados D. José Antonio Maradona y D. Leonardo Martínez. Asimismo, hemos contado con el asesoramiento técnico del Prof. Dr. D. Elías Carrocera Fernández.

Del expediente bibliográfico que obra en la Consejería de Cultura, fundamentalmente un informe de E. Marcos Vallaure, se desprendían las siguientes conclusiones con repercusiones arqueológicas: era una casa señorial, de carácter rural, construida en el siglo XVII, pasando en el siguiente siglo a constituirse como palacio urbano. Es el mejor exponente del barroco asturiano. La fachada cuenta, tras la puerta principal, con un pavimento de guijarros que



Fig. 1.—Casa Campomanes. Vista N. del pórtico E, donde se había realizado la cata 1



Fig. 2.—Casa Campomanes. Cimentación del lienzo E. Vista S.S.E.

decoran con motivos geométricos el suelo. El primer maestro cantero es Domingo Ruiz, que muere en 1662, siendo continuada la obra por Francisco y Pablo Cubas y Pedro Morán. La reforma del siglo XVIII consistió básicamente en el añadido de dos pórticos laterales, que se rematan con dos miradores de madera situados en el primer piso y realizados en Oxford hacia 1840.

En el patio E. se utilizó como estratigrafía de referencia una calicata ya abierta debajo del pórtico E. Posteriormente, se procedió a abrir un aspa en dicho patio y una calicata en el interior de la casa. La estratigrafía era diferente en cada uno de estos contenedores y en el patio presenta-

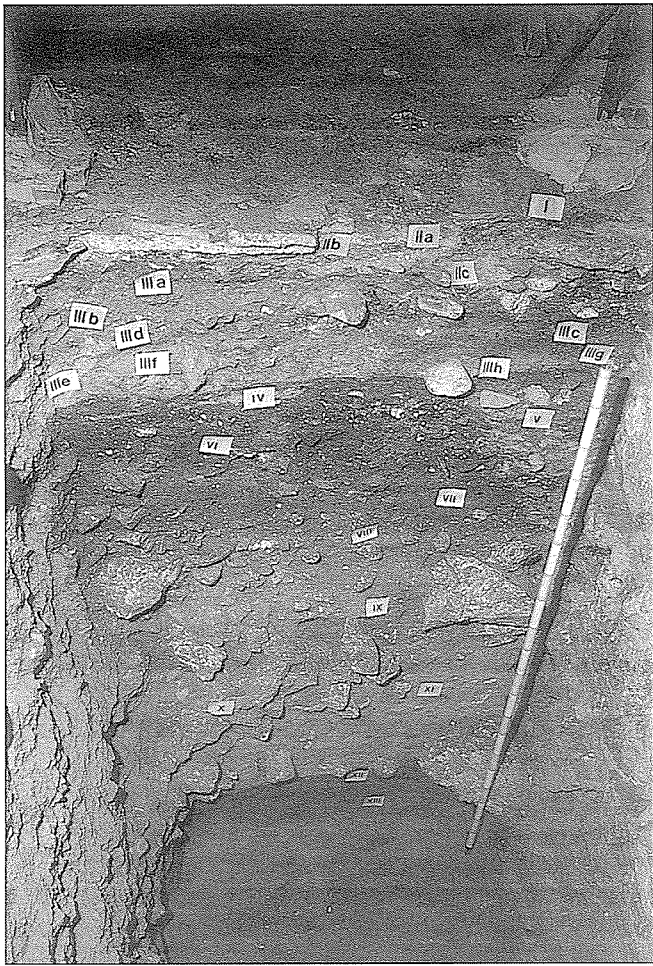


Fig. 3.—Casa Campomanes. Vista del corte S. de la cata 1

ba cambios laterales y huellas de estructuras constructivas. A grandes rasgos la estratigrafía de base a techo presentaba la siguiente secuencia: calizas, paquete de arcillas, un posible *solum* y un relleno potente constituido por varios subniveles. Excepto la caliza y las arcillas, el resto de los niveles eran arqueológicamente fértiles, con material de aspecto medieval: cerámicas peinadas o de color negro fundamentalmente y abundante malacofauna. Ahora bien, en el posible *solum*, junto a estos materiales descritos, se encontraron tres monedas de bronce y otros elementos metálicos junto a filtros de tabaco (3 “colillas”), plásticos y vidrios recientes. No había duda: habíamos excavado una estratigrafía invertida.

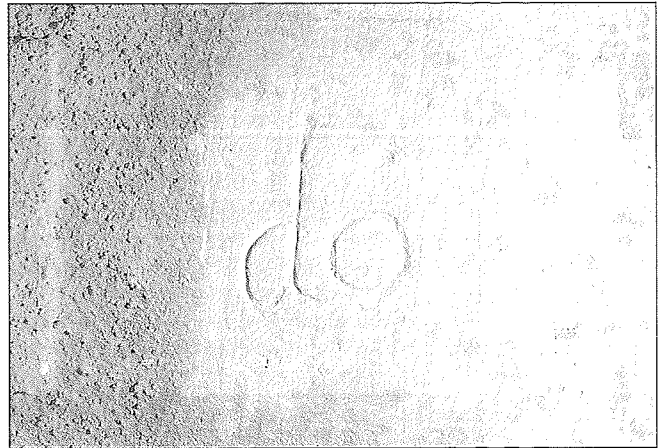


Fig. 4.—Casa Campomanes. Marca de cantero

De la estratigrafía y de otros análisis se desprendían las siguientes conclusiones: inicialmente, el patio tenía una profundidad de 4 m., luego se rellenó en este siglo hasta elevarlo a la cota actual; confirmaría esto esos materiales descritos y el hecho de que la cimentación del lienzo E. tenía argamasa de cemento Portland consolidándola. Este paramento reposaba, según tramos, bien sobre el *solum*, bien sobre la caliza, pero sin calearla. Por tanto, el pórtico E. no puede ser del siglo XVIII tal como se conserva ahora, ya que las columnas montan sobre ese *solum* que contiene materiales de nuestra época.

Las crujías O. y N. son añadidos posteriores al edificio, correspondiéndose la fachada original del tramo septentrional con el segundo lienzo de ese sector. Además, en la cimentación se observaba un reforzamiento mediante una zapata. También en el exterior, era evidente que el cierre perimetral es posterior al relleno de este siglo.

Para terminar, en el interior, los muros maestros corren en dirección N-S., el suelo de la casa estaba formado por un canchal de cantos de río, no sabemos si estéticamente similar al de la puerta principal, y dos de las cinco marcas de cantero pueden pertenecer al primer maestro de obra, Domingo Ruiz.

21-XII-1990